

Lo antiguo y lo vigente del término «*humor*»

Ancient and current meanings of "humour"

Señor Editor,

En un interesante trabajo publicado en la *Revista Médica de Chile*, Morong y Brangier¹ describen las expresiones humorales que tuvieron los conquistadores ibéricos durante los siglos XVI y XVII respecto a los pueblos originarios. Mencionan, además, el origen griego de la «doctrina de los humores», la cual influenció la Medicina y el pensamiento occidental por siglos¹⁻³. Otros artículos en el área de la morfología se han enfocado en el origen del término *humor*, entregando su etimología griega y latina⁴; sin embargo, su origen es mucho más remoto, remontándose al antiguo indoeuropeo⁵. Esta Carta al Editor tiene como objetivo enfocarse en el vocablo *humor*, específicamente respecto a su etimología, mostrando el tránsito —desde lo antiguo hasta lo vigente— de este llamativo concepto.

Los vestigios más antiguos del término *humor* se pueden encontrar etimológicamente en el indoeuropeo *ghōm*^{5,6}, que significaría «humus» y que daría cuenta de características de fluido y tierra^{5,7} o de materia orgánica sólida. A partir de esto, es posible relacionar su origen con las palabras castellanas «humano», «humedad» y «humildad»⁶. Esta voz habría pasado al griego como *χῆμος* (*khymós*) que significaría «jugo, savia o sabores» —obsérvese la probable relación con el egipcio *chemi* («tierra negra») y con el árabe *al-Kimiya* (الخيمياء) alquimia, evolucionado en «química»). El término griego fue base para caracterizar los cuatro humores (Figura 1) de los cuales estaba compuesto el ser humano (*i.e.*, sangre, bilis amarilla, bilis negra y flema), en relación con el estado de salud de la persona, su comportamiento y/o temperamento⁴. Así, Hipócrates de Cos (460-361 a.C.), desarrolló esta teoría pensando que, cuando predominaba la «bilis negra» o «humor negro», sobrevénia la tristeza o melancolía (del griego *μέλανος* —*mélanos*— o negro y *χολή* —*kholé*— o bilis); cuando dominaba la «bilis roja» había rabia, cólera o un carácter violento; cuando lo hacía la «bilis amarilla», existía amargura; y, cuando predominaba la «flema», existía pereza, lentitud (de ahí el adjetivo «flemático») ^{3,5}. Habría

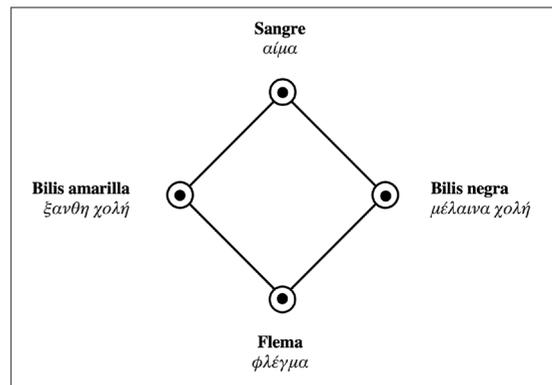


Figura 1. Reconceptualización de la doctrina de los humores. Redibujado a partir de Günther y Morgardo^{3,8}.

entonces, en Hipócrates, una concepción de un microcosmos dentro del cuerpo, haciéndose una semejanza con los cuatro elementos de la naturaleza: fuego, tierra, aire y agua, postulados por Empédocles (490-425 a.C.)^{3,8}. La mezcla adecuada de los humores conllevaba salud o «eucrasia» (del griego *εὖ* —*eu*— o bueno, y *κράτος* —*krátos*— o poder; y la mezcla inadecuada producía enfermedad («discrasia») ^{3,8}.

Galeno de Pérgamo (129-201/216 d.C.) agregaría posteriormente un quinto humor, que denominó «*spiritus*». En el medievo, Hildegarda de Bingen (1098-1179), la multifacética abadesa germana del siglo XII, desarrollaría su propia doctrina de los «humores» (*humuribus* en latín). Para ella, por ejemplo, la epilepsia era una «alteración de los humores del cerebro». En su concepción los humores correspondían a «secreciones» o «exudados», siendo cuatro en total: dos «flemas» y dos «divores»⁹. Cabe mencionar que a inicios del período decimonónico la doctrina de los humores todavía pervivía, por ejemplo, en el texto en español *Doctrina Químico-Fisiológica de los Humores contenidos en el Cuerpo Humano* (1802) del Dr. Joseph Jakob von Plenck, médico y botánico austriaco.

A manera de síntesis, se puede mencionar que la teoría hipocrática de los humores y su posterior desarrollo hace de alguna manera pensar en una idea adelantada del concepto de «medio interno» (*milieu intérieur*) propuesta, formalmente y siglos después por Claude Bernard (1813-1878), uno de los padres de la Fisiología^{3,8}.

En la actualidad, la teoría de los humores está desestimada; sin embargo, han perdurado algunos conceptos como «mal humor», cuando

alguien está enojado o es intratable⁵; asimismo, es común decir de «buen humor» cuando una persona es de trato amable, es agradable o incluso está «contenta»⁵. Tanto ha cambiado el significado del término, que un «humorista» (comediante) del tiempo actual, en otra época fue alguien que se dedicaba a estudiar o tratar los humores⁵.

Se concluye que el vocablo *humor* posee una rica etimología que llega incluso hasta la lengua indoeuropea. En la Antigüedad Clásica permitió originar teorías, doctrinas y conceptos que perduraron por siglos. Si bien hoy en día el significado de *humor* ha variado, este interesante concepto mantiene un sitio destacado en el estudio de las Humanidades Biomédicas en lo que respecta a terminología.

Manuel E. Cortés^{1,2,a}, Eduardo Herrera-Aliaga^{3b}

¹Dirección de Investigación, Innovación y Transferencia Tecnológica, Universidad Bernardo O'Higgins (UBO).
Santiago, Chile.

²Programa Magíster en Educación y Programa Doctorado en Educación, UBO. Santiago, Chile.

³Hospital de Simulación y Laboratorios, Facultad de Ciencias de la Salud, UBO. Santiago, Chile.

^aBiólogo, Profesor de Estado en Química y Biología, Ingeniero en Prevención de Riesgos, Doctor en Ciencias, Postdoctorado (Psicología).

^bLicenciado en Educación en Filosofía, Enfermero, Magíster en Docencia en Educación Superior, Candidato a Doctor en Educación.

Fuentes de financiamiento: Estudio autofinanciado.

Conflictos de interés: Ninguno que declarar.

Referencias

1. Morong G, Brangier V. El 'humor' de los indios en el saber médico de los siglos XVI-XVII. *Rev Med Chile* 2017; 145 (7): 920-5.
2. De Freitas JH. Melancolía y Flema. Consideraciones humoristas en torno a la noción de melancolía en «El origen del Trauerspiel alemán» de Walter Benjamin. *Tópicos (Méx)* 2012; 45: 197-234.
3. Günther B, Morgado E. De los cuatro humores hipocráticos a los modernos sistemas dinámicos: La Medicina en perspectiva histórica. *Contrib Cient Tecnol.* 2000; 123: 1-12.
4. García-Orozco L, Duque-Colorado J, Alarcón-Apablaza J, Villanueva-Rickemberg J, del Sol M. Pertinencia del Término Humor en Terminología Anatómica. *Int J Morphol.* 2023; 41 (2): 501-4.
5. Dechile.net. Etimología del Humor [citado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: <https://etimologias.dechile.net/?humor>
6. Gilbert S. Etymologies of humor: Reflections on the humus pile. *Sincronía* 1996; 1 (1): [citado el 20 de noviembre de 2023]. Disponible en: <http://sincronia.cucsh.udg.mx/etymolog.htm>
7. Delamarre X. Le vocabulaire indo-européen: Lexique étymologique thématique. France: Librairie d'Amérique et d'Orient, 1984.
8. Günther B. Algunos prolegómenos pertinentes. En: Günther B, Morgado E. *Fisiopatología Humana*. Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo, 2007.
9. Duarte I. Hildegard von Bingen: El sustrato de la salud y la enfermedad. *Ars Médica* 2022; 47 (1): 53-7. <https://doi.org/10.11565/arsmed.v47i1.1763>

Correspondencia a:

Manuel E. Cortés

cortesmanuel@docente.ubo.cl

Eduardo Herrera-Aliaga

UBO, Campus Rondizzoni, General Gana 1702. Santiago, Chile.

(eduardo.herrera@ubo.cl)